

13

**ENSAYOS
SOBRE
PSICOLOGIA**

JUNIO 76

PRECIO: 15 - PTS.

Difusión deferencia de Edicions Internacionals Sedov. Para descargar el resto de documentos de esta serie, enlace desde imagen del logotipo:

Edicions internacionals Sedov

INCUBO en defensa
del patrimonio



Germinal

UAB
Biblioteca de Comunicació
i Hemeroteca General
CEDOC

TEXTO DE LA T-1	pag 2
PLATAFORMA DE ADHESION A LA TENDENCIA OBRERA	pag 9

TEXTO DE LA T-1

INTRODUCCION.

En la actual plataforma recogemos todos los aspectos metodológicos que reivindicamos en nuestros textos de 18 de Junio y 26 de noviembre de 1975, y todos los desarrollos políticos a que nos han llevado, y que la orga. ya conocía, en parte por nuestras exposiciones en las asambleas en las que hemos participado, en parte por nuestros textos.

Estos desarrollos políticos difieren en bastantes aspectos de la política oficial de la orga., pero son cuestiones en debate, respecto a las cuales lo único que habríamos pedido sería un reagrupamiento, para poder desarrollarlas y poder participar en las discusiones de la forma más creativa posible. Sin embargo, si hemos llegado a ellos ha sido gracias a la supervivencia que nos había permitido, frente a la cerrazón del aparato a todo debate, nuestra conformación como tendencia; a partir de la evidencia de una crisis, de unas relaciones prácticas mantenidas con el movimiento basadas en la autogestión y el vicio de las relaciones base-dirección, que ésta procuraba dentro del P., intuyendo desde el principio una serie de errores y vacíos políticos. Por ello nuestra tendencia se reivindica como un cuerpo dinámico, como el único marco de discusión posible en una organización que no funciona como sujeto colectivo, y en la que el debate no es más que el adoctrinamiento de la dirección (véase rectificaciones, actual tasificación, etc.), y por ello damos nuestros desarrollos como aportaciones al debate, para reivindicamos como base sustancial de la tendencia:

CONTRA EL MARGINAMIENTO DEL MOVIMIENTO, CONTRA LA AUSENCIA DE CENTRALISMO DEMOCRATICO REAL, CONTRA LA DIVISION DEL TRABAJO DENTRO DEL PARTIDO; POR UN DEBATE DEMOCRATICO A PARTIR DEL BALANCE DE NUESTRAS EXPERIENCIAS, POR UN CONGRESO QUE SEA UN BALANCE DE NUESTRA ACTIVIDAD, POR UNOS ESTATUTOS EN CUYA ELABORACION PARTICIPE TODO EL PARTIDO.

CONTRA LA SEPARACION ENTRE LAS PROBLEMATICAS NACIONALES Y LAS INTERNACIONALES; POR UN CONGRESO QUE ABARQUE NUESTRAS TAREAS EN TODA SU COMPLEJIDAD, CONSIDERANDO SUS FUNDAMENTOS, PROYECCIONES INTERNACIONALES DE NUESTRA PROBLEMÁTICA, ETC. (Estamos preparando un texto para introducir el aspecto internacional de nuestra crisis).

Actualmente un miembro del BP ha planteado una problemática que juzgamos decisiva: carácter de la UGT y de la socialdemocracia. El sólo hecho de su planteamiento nos parece enormemente progresivo, y estamos dispuestos a ayudar en el debate, en la medida de nuestras posibilidades. Pero corremos el peligro de que la cuestión se nos ofrezca como un invento más, que por lo tanto sólo parcheará nuestra crisis y evitará el balance. Y no expresamos miedos infundados. En las asambleas preparatorias del Congreso, el balance ocupa parte de una de las últimas, incluso después de la discusión de estatutos. Y nos preguntamos: ¿Para que nos va a servir un balance si no es el eje de toda la discusión? ¿Para que nos va a servir discutir de la socialdemocracia, de la mujer, de la juventud, ... si no tenemos claras nuestras insuficiencias y errores? Y ello, ante un Congreso nacional, mientras que el SU parece querer premiar

las actividades fraccionales de la TSB, adelantando como tercera orga., simpatizante en el Estado español.

Nuestras bases de tendencia se muestran más necesarias que nunca, y es sobre ellas que llamamos a adherirse a todos los miembros del P. Los desarrollos políticos que defendemos los actuales miembros de la T-1, son únicamente la muestra de la validez de nuestra metodología, y no exigimos a los cdas. que están totalmente de acuerdo con ellos para adherirse a la tendencia. Será nuestro proceso de conformación como tendencia que, recibiendo las aportaciones de todos los cdas. y del debate en la orga., desarrollaremos unas bases políticas sólidas que nos homogenicen. Y enfrentaremos este método al habitualmente mantenido por nuestra dirección: doctrinamiento al P. sobre la base de verdades perfectamente elaboradas, sobadas, y presentadas completamente al margen de la experiencia del conjunto del P.

Por todo ello consideramos que la lucha que va a llevar la tendencia, y en torno a la cual llamamos a adherirse a los cdas. de todos los frentes, es la lucha por:

-erradicar en la orga. los métodos de funcionamiento definidos en la parte metodológica de este papel.

-que el debate que abre el último CC, no se someta a los ritmos de elaboración de la dirección; forzando su apertura desde ya, para que participe en la elaboración todo el P., sin permitir que, como siempre, se nos de a discutir las ideas superelaboradas de la dirección, al margen de todo el P., como sucedió con el Sindicato Estudiantil, Gestión Democrática, y tantos otros casos.

-luchar por que el debate se haga atravesado por el balance de nuestra actuación militante, y no el margen de ella.

-por ello, meter el debate internacional, al que es necesario recurrir para comprender toda nuestra trayectoria y los avances que se den.

Pero para llevar adelante esta lucha no basta con decir que se haga todo eso, con quejarse de que no se haga; por eso la T-1 intentará forzar estos puntos, aportando las posiciones y balances que tenga, como hacemos en este texto, dando a conocer el nivel de desarrollo a que hemos llegado y que trataremos de desarrollar con todos los cdas. que se adhieran a nuestra tendencia.

I.- ANTE EL III CONGRESO DE LA A.

1. La desmesurada respuesta de los cdas. pertenecientes al BP, a las actividades fraccionales de la T-2, declarándose en fracción y llamando a todos los militantes a seguir su ejemplo, no es solamente una prueba más de la crisis que recorre nuestra orga., sino, sobre todo una cortina de humo tendiente a ocultarla. Veamos:

a) - El III congreso ha de ser el marco en el que reordenar la actividad desarrollada por nuestra orga. desde el II, y valorar nuestra situación política y

organizativa con respecto a él, para, situando los avances, las lagunas y las necesidades que se nos plantean, trazar una línea de trabajo que recoja nuestras necesidades de desarrollo y consolidación pol. tanto para nuestra intervención en España, como a escala internacional.

b).-Sin embargo, el tipo de debate que nos plantea el BP no se diferencia en nada del habitual en la orga. Los bals. 16, 22 y 26, y su posterior tesificación, man-

-tienen un carácter absolutamente abstracto, totalmente ajeno a la experiencia de la A., con lo que resulta imposible introducirlo en la actividad orgánica del P. Se repite la disociación tradicional: de una parte la actividad de cara al mov., de otro un debate interno que, desvinculado de la primera, sólo puede reforzar nuestro interiorismo.

Pero esta disociación no se puede mantener eternamente; la tesificación presentada por el BP es absolutamente insuficiente para sustentar un debate de cara al congreso. A la mayoría de los milis., que no serán capaces de recoger los sutiles afinamientos de su dirección les parecerá lo de siempre dicho de la forma de siempre, y se plantearán la inutilidad de las anteriores rectificaciones, del tipo de debate teóricos que suponían. La tesificación es la muestra más evidente del estancamiento pol. de la orga.

Con la formación de la fracción de los cdas. del BP que la han declarado, agrandando las orejas del lobo,

tratan de reagrupar a toda la orga. en torno a una campaña de salvación nacional que evita las diferencias y permite orientar gran parte del debate hacia la salvaguarda de los principios fundamentales del P., trasladando el centro de gravedad de la discusión hacia el congreso, de la situación concreta de la orga. y de como superarla en concreto. Resulta terriblemente revelador que la FT se haya permitido marginar el texto propuesto por el BP para la discusión precongreso y que, en las asambleas habidas hasta ahora, apenas haya habido referencias a la tesificación del BP.

c).-Después de aplazar durante más de dos años y medio la convocatoria del congreso sobre debate internacional, decidido en el II, el CC ha eliminado este debate del III, a la espera del IV. Se podría considerar la separación entre debate nacional e internacional por ritmos de trabajo y de tiempo, si no fuera porque en los tres años que median del segundo, la problemática internacional ha quedado absolutamente separada de nuestra orga. y su mera aplazamiento, según el aplazamiento de debate ya congelado desde hace mucho tiempo. Resulta

datos, aun mas evidente, acude para poner en duda la separación que se hace entre la discusión de nuestras tareas nacionales y de las internacionales. El surgimiento y las actividades de la TSR nos remiten a la problemática interna de la internacional lo mismo que una de las principales cuestiones que actualmente plantea nuestra orga. las relaciones con LCR-EIA VI. Una vez mas, vemos que no es posible separar la construcción del P. nacional, de la construcción del internacional. Y resulta muy difícil comprender el proceso de nuestro P. al margen del proceso de la Internacional: el bloqueamiento de la discusión en su seno, así como las actividades fraccionales de sus miembros (MPP en EE.UU y Canadá, PST en España) tiene que provocar un enorme desconcierto entre los milis., que se preguntarán en que clase de internacional participamos y cual es la realidad de los progresos dados por la orga. en su conjunto y por la FLT en su seno. La falta de avances significativos en la IV y el escaso desarrollo de la FLT, que acaba de perder la mitad de sus fuerzas plantea muchos interrogantes que exigen un balance de fondo. Pretender elegir una nueva dirección al margen del balance de la actividad internacional de la existente, no sólo encubre responsabilidades, sino que nue-

-vamente oculta al conjunto del P. un debate cada vez mas urgente. Al eliminar el debate internacional del III congreso, funds inmediatamente planteado como un debate al margen de nuestras tareas nacionales cotidianas, y como un lujo erudito y teórico que enfrenta coherencias políticas, pero no capacita para ver como incidir sobre ellas.

2.-Para efectuar un balance de nuestra actividad y de la línea política que le ha orientado, el dato fundamental del que hemos de partir es el estancamiento relativo en el que ha permanecido nuestro P. a lo largo de los tres años en los que hemos intentado materializar en la practica la orientación estratégica votada en

el II congreso. Podemos haber tenido avances importantes en algunos frentes, pero en ninguno hemos conseguido soldarnos con amplias franjas de la clase obrera, y en el que mas cerca hemos estado de hacerlo (Pamplona), el avance no se ha podido consolidar. Apenas hemos aprovechado como P. las enormes posibilidades que nos ofrecía la lucha de clases en España. La descentralización con la falta de dirección y de mediaciones pol., que nos ha caracterizado, es una de las más evidentes carencias de una actividad muy poca orgánica, que ha impedido que nuestro lugar pol. como defensores mas intrasigentes de la independencia de clase, fuera reconocido por franjas obreras importantes, y que nuestro P. interviniera decisivamente en la crisis del stalinismo y del centrismo, convirtiéndose en un polo de atracción clasista para un creciente numero de luchadores obreros. Nuestra incapacidad para actuar sobre la crisis de los grupos centristas (ETA-mino, MCE, LCR-ETA VI, ...) es la prueba más flagrante de ello.

3.-Las relaciones prácticas que mantenemos con la clase, nuestro marginamiento, no sólo nos ha impedido avanzar en el grado en que deberíamos en la construcción del P., sino que tambien nos ha impedido desarrollar o rectificar las orientaciones que nos sirven de base, dejándonos en el campo de la teoría abstracta. Es nuestro marginamiento el que reduce nuestros debates a doctrina a aprender, el que provoca que a pesar de los enormes textos votados en el II congreso (el que varios no hayan sido publicados todavia muestra su carácter de lujo estilístico) el nivel pol. del P. continúe aun muy bajo, sin que se vea inmunizado contra las revisiones y las tendencias al asalto en el vacío, hacia nuevas estrategias, sin mas motivo que el carácter infructuoso de la anteriormente sustentada, (ejemplo de ello es la TSR, que logra hacerse con la mayor parte juvenil de Euzkán nada mas surgir).

4.-Las relaciones con la clase que la A. propugna frente a la LCR-EIA VI, y que determinaron la separación entre las dos orgas., no han conseguido convertirse en relaciones prácticas, es decir, no hemos conseguido fusionarnos realmente con el combate de la clase, situación que es causa y efecto de unas relaciones entre la base y dirección que han continuado dándose en el seno del P.

5.-La A. se ha estancado peligrosamente en una implantación fundamentalmente pequeño-burguesa, amenazando con interiorizarse de forma creciente.

6.-La dificultad del P. para esiliar cualquier avance (tendencia por el FU, gestión democrática o autonomía universitaria, sindicato estudiantil, etc.) los revela como ajenos al protagonismo colectivo de la orga. Muestran una organización que no se constituye en su-

-jeto colectivo, sino que, mediante una clara división del trabajo se divide claramente en dirigentes y dirigidos.

7.-Así, los debates, aun correspondiendo a necesidades generales sentidas por todo el P., no consiguen partir de las necesidades concretas del P., ni librarse de un carácter ideológico que ha merinado terriblemente su eficacia.

8.-Las dificultades con que se encuentra la A. para intervenir activamente en el combate de las masas, su dificultad para aplicar creativamente una política, es producto de un método pedagógico que resulta terriblemente insuficiente, y por lo tanto erróneo. Primero se oculta discutiendo los principios (II congreso) o los ejes de la rectificación (actual campaña), después se hacen los balances concretos. El tutelaje paternalista del BP se ha traducido en un alargamiento sin fin del III congreso, al encontrar siempre a la orga. que no esta preparada para su realización. Y si en dos años la orga. no ha conseguido politizarse, a pesar de las buenas intenciones de su dirección, es porque no existen dos fases en el conocimiento: El aprendizaje teórico y la puesta en practica, y porque el P. sólo se puede politizar realizando sus tareas centrales, es decir, luchando colectivamente (gracias a la iniciativa de todos sus miembros) por conseguir la dirección de la clase.

9.-Esta situación se va manteniendo a la vez que potencia la ausencia de autodirección en el P. renorma retraso del congreso, a pesar de decisiones de enorme trascendencia por parte de su dirección, ausencia de estatutos, ... es una orga. que no posee a su dirección no constituye un cuerpo organico y no puede aprender junto con el movimiento, para convertirse en su memoria.

10.-Para una orga. que no toca el movimiento de la clase mas que en tercera persona, a través de las aportaciones de su BP, y por lo tanto no puede sentir-

se parte de ella ni vivir de ella, el centralismo democrático se convierte en algo formal. Los canales de discusión viva se van petrificando, cuando no cerrando burocráticamente, y la orga. va progresivamente perdiendo la capacidad para tomar el pulso al movimiento.

11.- La separación del mil. de los centros de decisión, su aislamiento enmarcado en la ausencia de un c.d. vivo y de unos canales de discusión ágiles para el debate, hará muy difícil que se desarrolle alguna capacidad de iniciativa. Para los mils. de la A. resulta muy difícil superar el carácter de divulgadores de doctrinas.

12.- La división del trabajo dentro de la A. y la falta de un funcionamiento colectivo, en nada queda más claro que en nuestras relaciones con la IV. Manténidas por un SP. que únicamente utiliza a la orga. como base de apoyo tanto más dócil, cuanto que ignora completamente lo que hace, se han visto forzados a limitarse a la exhibición de principios. Pero el bloqueo del debate en la IVª, el carácter de las polémicas dentro de ella, escondiéndose, transformándose, (de la guerrilla al apoyo al MP.) pero manteniéndose como posturas enfrentadas y bloqueadas, exigía otra cosa más que los principios. Lo que la Internacional necesita son orgas. ágiles, ligadas al movimiento que la trasciendan en su instinto de clase, la fuerza recogida del proletariado de su país en forma de experiencias, cuadros, iniciativas, ... Las secciones españolas son quizás para las que resulte más fácil su construcción, dada la situación objetiva del Estado. Las responsabilidades internacionales de la dirección de la A. son, sobre todo, impulsar la construcción de su orga., pero ésta se mantiene estancada e ignorando lo que ocurre más allá de las fronteras de su estado. Es en esta perspectiva en que adquiere toda su gravedad el retraso de nuestro P. y su ignorancia de sus tareas internacionales.

—ooooooooo—

II - NUESTRA PROPUESTA

En principio nosotros no poníamos en duda ninguno de los principios de la orga., pero se criticaba el que no se pudiesen poner en duda, nuestro interiorismo, nuestro marginamiento, y los métodos que lo habían mantenido. Pero estos métodos habían sido desarrollados por un aparato y una dirección que, ante nuestras críticas, en vez de optar por el debate fraternal, optó por el defensismo, utilizando su control del aparato. Nuestra constitución como tendencia solo se explica a partir de la profundidad alcanzada en la A. de los violos que denunciásemos, pero en una situación en la que se hubiera quedado en una mera aportación más a ser asumida por la orga., de forma más orgánica.

Nos constituimos en tendencia como única forma de poder impulsar una discusión dentro de la orga. y de defendernos frente a la sistemática destrucción del frente que ha llevado los métodos de dirección central.

A. - Aspecto metodológico.-

1. - Aunque el MP. no hable de rectificación porque la palabra está ya muy usada y desgastada, lo cierto es que el debate que plantea para el III Congreso es lo mismo que se debería haber desarrollado con la rectificación del pasado año. La dificultad que entonces tuvo para ser llevada es la misma que ahora: su separación de la vida concreta del P. y de las necesidades sentidas por sus miembros, su carácter abstracto. Frente a este debate reivindicamos un debate sobre la experiencia militante concreta de la orga., mediante balances que permitan la participación de to-

dos sus miembros, y que para ello recojan toda la actividad, tanto interna como externa concreta, explicación de las directrices y vacíos políticos, capacidad de centralización, ..., todo lo que debería de ser la actividad constante de la orga., pero que la A. desconoce: Por lo tanto es un debate que debe de conducir, y que nosotros conduciremos, contra el actual régimen interno del P. y la ausencia práctica de c. d.; y que se sitúa como tarea actual de nuestro P. si es que quiere constituirse como dirección de la clase. Este debate haciendo que cada frente, recompusiera sus señas de identidad recogiendo sus experiencias (cuestión indispensable en Madrid para su propia supervivencia), es lo único que puede permitir un avance político-orgánico que asegure nuestra ligazón con el movimiento de masas, una garantía de funcionamiento leninista. Como resultado de esta discusión se hará necesario reformar aspectos fundamentales de nuestra política (cuestión sindical, programa democrático y transitorio... tratando de fortalecer la estrategia de construcción de partidos y de la Internacional). Todas las diferencias que planteamos con la política de la orga. las hacemos dentro de este metodología como conquistada de ese método y como el único medio de permitir su asimilación por parte de la orga.

2. - El tipo de debate y de metodología que proponemos encuentra una concreción clara en las relaciones a mantener con la LCR-ETA VI. Ante el derrumbamiento de su política iniciativista, la org. de la dirección SP. en España es una organización terriblemente indefinida incapaz de una centralización política que sustituya a la campaña anterior. Analizada la metodología de la MHR

y de sus últimos desarrollos en Portugal, queda claro que las indefiniciones de LCR-ETA VI van a conducirle a cubrir las traiciones de los aparatos reformistas, y aquí se sitúa su falta de claridad frente a la Asamblea de Catalunya, Coordinación Democrática, CNS, etc. Pero este análisis no puede convertirse en una denuncia de esta orga., sino que debe mostrarnos las posibilidades de una intervención sobre ella, luchando, en estos momentos de indefinición, contra sus tendencias hacia la derecha. Y para que esta lucha sea eficaz no puede constituirse un remate del debate entre "en marcha" y "encrucijada", con dimensiones principistas a nivel de direcciones. Es necesario discutir sobre las experiencias concretas de ambas orgas. sobre necesidades del movimiento y ello sólo podrá realizarse a través de asambleas y células conjuntas, que, sin interferir en la marcha normal del P. se planteen el debate a partir de las necesidades concretas de la lucha de clases.

3.- Igualmente un método de análisis marxista permite establecer entre las problemáticas nacionales e internacionales la enorme separación que establece la dirección. Las reprochaciones de la actividad internacional del PSP sirven para recordárnoslo a los olvidados; por ello nos oponemos a un congreso que únicamente trate cuestiones nacionales y en que la dirección se elija en base a ellas.

B.- Análisis y puntos del programa político.

Como intento de síntesis de nuestras posiciones, y a la espera de posteriores desarrollos, planteamos al P. los siguientes puntos:

1.- Nuestras relaciones prácticas con la clase y el sistema de funcionamiento que las sustenta, y que hemos tratado de mostrar en la primera parte de este texto, se permanentizan gracias a unos análisis del movimiento, objetivistas, especialmente a partir de las concepciones mecánicas de la RG que tienden a no aclarar las tareas del P.

2.- En vez de considerarse como parte activa de la realidad, nuestro P. actúa como si fuera un Demi-

urgos Emplaza, crítica, fija a todos los participantes en la lucha de clases su papel en la reorientación y les exige que lo cumplan, pero sin dársele de las vías necesarias para intervenir en ella.

3.- Las cinco direcciones que ha tenido Madrid desde el pasado Mayo, siempre han hablado del retraso del movimiento y de su incapacidad de vencer los obstáculos interpuestos por las direcciones reformistas y así justificar el no afrontar las tareas que le incumbían. Así, desde el 4 de junio de 1975 con la actual TSE en la dirección hasta la actitud respecto a la convocatoria del tres de abril y primero de Mayo en Madrid, nuestra actuación ha sido similar: se está por la movilización en abstracto y se critican a las convocatorias concretas. Las mediaciones entre ambas posiciones son las que sitúan las tareas del P se disuelven en la rigidez de nuestro análisis. A primeros de enero poco antes de que Madrid tuviera las más grandes luchas desde la Guerra Civil, el balance que realizaba la dirección local, bajo la supervisión directa del EP, era que el movimiento estaba muy retrasado y que las luchas que habían surgido en Diciembre (que habían situado a Madrid a la cabeza de las movilizaciones de todo el Estado, consiguiendo la H. de Getafe) no habían conseguido superar los obstáculos y quedaban muy por debajo de las movilizaciones de CASA y Bosch del '74. Naturalmente este tipo de análisis nos incapacitó para una mínima intervención efectiva en la lucha. Y esto a pesar de las reiteradas proclamas temporales sobre la necesidad de avanzar en el camino de la HG, de la necesidad de la generalización, las asambleas, la lucha directa... que debía ser el camino COMBATE.

4.- Y es que, aunque a nivel local queda muy clara nuestra imposibilidad para convertir nuestros análisis en capacidad de acción, nuestro revoloteo sobre la lucha de clases, los análisis de la dirección, separados de su labor como tal, no pueden tender a otra cosa. En nuestros papales hemos llevado una lucha sistemática contra el mecanicismo de análisis oficial sobre la participación en la CGE, análisis que refleja nuestra separación del movimiento, nuestro miedo a meternos en él y nuestro sectarismo frente a la clase. Nosotros hemos destacado el carácter contradictorio del voto masivo a las CGU: "Este indicaba un grado de cohesión y de unidad de la clase, que junto a las innumerables experiencias de lucha directa a lo largo de todo el estado, ponía las bases para un posterior enfrentamiento a los actuales depositarios de confianza: "En un voto de lucha que la clase da a sus "representantes" obreros y prepara los levantamientos a que se va y se verá abocada". (Tb. del 25 de Sept. 1975).

Pero en todo momento lo que nos ha importado han sido las consecuencias prácticas de nuestro análisis: "Aquí nos encontramos con el aspecto concreto de las diferencias. Para nosotros tiene muy poca importancia si las elecciones han causado tal o cual efecto si él no va a iluminar nuestra actuación. No nos importa saber simplemente si el movimiento en un momento dado se recompone o no. Este es un dato que se transforma en un análisis político solo a condición de saber por dónde pasa la recomposición, sus formas, adopta y cual debe ser nuestra actuación para potenciarla" (25 Nov. 1975). Lo importante no ha sido nunca el propio análisis del movimiento, sino la práctica que se intentaba teorizar mediante él.

ANTE LA HUELGA GENERAL.

5.- Y a este respecto, el error más grande, el que con mayor fuerza tiende a no orientar al P. Ante sus tareas, ha sido el mecanicismo de nuestro análisis de HG.

Al analizar el carácter de la HG, nuestro Partido recordaba los dos aspectos centrales:

del periodo; la debilidad de la burguesía para imponer su dominio directo a través de la democracia burguesa, su dependencia del aparato burocrático y represivo del franquismo; y el potente ascenso del movimiento de masas, apoyado en métodos de acción directa. Fruto, ambos, de un mismo proceso; su relación anunciaba, frente a cualquier posible ilusión en la evolución de los sectores de la burguesía hacia la democracia la destrucción de la dictadura por la acción de masas.

Pero el mecanicismo de nuestro análisis dificultaba extraordinariamente su utilización práctica. La propia evolución de los acontecimientos a demostrado que el periodo de la HG carecía de linealidad que se le había adjudicado. El incremento de la represión ha tenido que ser combinado, en contra de lo mantenido por nuestro Estratégico, y a un nivel que cambia cualitativamente nuestras previsiones, por la imposición de hechos por el mov. obrero de una serie de libertades aunque recortadas. Y es este tipo de análisis lineal el que nos a incapacitado, entre otras cosas a las que luego nos referiremos, para plantear la necesidad de la construcción del Sindicato obrero y Estudiantil bajo la dictadura; dejando estas tareas para después de la HG. Y ese mismo análisis nos ha dificultado un tipo de trabajo legal, al que antes respondíamos sectariamente (revistas, abogados, asociaciones de vecinos, etc.).

Se había subvalorado la capacidad de la Dict. para aguantar a partir del total apoyo dado por el imperialismo y la burocracia stalinista; así como que cualquier acontecimiento, no ligado directamente con la HG de las masas, aunque por supuesto determinado por ella políticamente, fuera capaz de romper el frágil equilibrio de fuerzas que mantiene la dictadura.

6.- Y aquí una valoración de lo que significa la ruptura pactada es central. La nueva matización que las direcciones obreras han introducido en la ruptura democrática supone que están dispuestas a enmascarar la HG, a hacer pasar toda conquista de las masas como un pacto con sectores de la burguesía y del propio aparato del estado manteniendo así sectores fundamentales de este aparato. Pero si ello nos muestra a que nivel de traición pueden llegar las direcciones de la clase, también nos hace tomar conciencia de la precariedad actual, de que la energía de las masas que se trata de contener se introducirá por cualquier ruptura que se abra, por muy pactada que sea.

El PCR y PSOE están dispuestos a mantener todo lo posible del aparato franquista, y la transformación de ruptura democrática en pactada, como eje de su unión en Coordinación Democrática, elimina toda posible duda. Es a partir de esto que tendremos que hacer nuestras previsiones y obrar en consecuencia.

7.- Y lo primero que recogemos es la enorme agitación que significa para las masas, en un momento en el que las pequeñas libertades conseguidas estimulan nuevas batallas, el intento de mantener la democracia dentro de lo controlable por la burguesía, el recorte de los derechos por los que ha luchado. La profundización que consiga el mov. hasta abrir una clara dinámica transitoria va a ser el elemento central de politización de la lucha, enfrentandola directamente al aparato de estado burgués.

Pero nos encontramos con la falta de comprensión de la dinámica y utilización de las consignas democráticas de nuestro P. y que encuentra su origen en el mecanicismo del análisis del periodo, que sólo veía avances espontáneos del mov. y recrudescimientos represivos de la Dict. =

Este análisis ha servido de cobertura a una política que sustituya las mediaciones necesarias para participar en el combate de la clase por consignas fetiches, como la de hacia la HG. La necesaria generalización de las luchas adquiriría un peligroso carácter iniciativista de azuzamiento al mov., al dar más importancia a las formas de lucha y de organización que a las consignas capaces de generalizar políticamente. Así comprendemos perfectamente no sólo nuestra deseducación respecto a la utilización precisa de las consignas, sino la importancia de la consigna República frente a las proclamaciones del tipo de HG. o Gobierno de los trabajadores, en abstracto.

8.- Nuestras consignas han de tener como meta la imposibilitación de las maniobras tendentes a preservar el aparato del estado franquista. Y dos van a ser las instituciones sobre las que se van a concentrar las tablas de salvación: La Monarquía y la CNS.

IMPORTANCIA DE LA CONSIGNA REPUBLICANA.-

9.- Para la PT es incorrecto definir a España como una monarquía, ya que se trata de una Dictadura coronada. No vamos a discutir el carácter dictatorial del régimen existente, pero sí nos resulta claro que toda dictadura se ejerce a través de unas instituciones, de un aparato de estado determinado, contra las que se dirige la lucha de los oprimidos. Por eso, es de máxima importancia concretar cuales son esas instituciones en las que recae el carácter impopular del estado.

Si las leyes fundamentales definen a España como un reino es por que sólo un poder personal y autoritario puede mantener una sociedad tan recorrida de contradicciones como la española.

La Monarquía no es una institución más del estado burgués sino su salvaguarda, la única capaz de asegurar la unidad forjada de los pueblos de España y la de su ejército, manteniendo el centralismo burocrático impuesto por franco. De ahí su necesidad para la burguesía española y la negativa a combatirla por parte de las direcciones obreras preocupadas por sostenerla.

10.- En España, la ruptura del estado Monárquico crea las condiciones para que el enfrentamiento revolucionario se plantee abiertamente como un enfrentamiento por el poder, desatando una dinámica de clase que será la que concrete el gobierno de la República. Por ello la consigna República no es en España una consigna democrática más, sino que además de ser la síntesis de todas las consignas democráticas, se convierte en claramente transitoria. Sin embargo para la 1-2 no pasa de meramente democrática, quedándose en una especie de etapa. Para el BP no supera este carácter, pero para no poder ser acusado de etapista habla de situarla en un segundo plano y la mantiene en el terreno de las imprecisiones.

11.- La lucha contra la monarquía nos permite concretar nuestra alternativa de poder, ligándola al actual estado que, junto a ella, es capaz de asumir todas las libertades que plantean las masas; la República regida por la constitución votada en la Asamblea Constituyente.

El combate por una república que asegure las libertades (reunión, expresión, manifestación, derecho a la autodeterminación de las nacionalidades, autonomías regionales, separación Iglesia-Estado, retira de los pactos militares con el imperialismo, autonomía y gestión democrática de la universidad, control democrático de la administración, ...)

completa el significado de la Asamblea constituyente, y se sitúa dentro de la misma tarea de frente único que la alternativa gubernamental tras la caída de la dictadura: Gobierno de los partidos obreros, a los que presentaremos a sus milis como los únicos capaces de asegurar, si sus relaciones con la burguesía no se lo impidieran, la República y unas elecciones a la Asamblea Constituyente, que la regule, auténticamente democráticas. Aunque tenemos claro que tanto la Asamblea constituyente como la República van a ser imposiciones de la lucha de masas, que será la que realmente las concrete, constituyendo sus organizaciones y resquebrajando el aparato del estado burgués, y abriendo unas posibilidades extraordinarias para el trabajo comunista.

12.- El BP recoge la consigna de las propuestas de la 1-2 para intentar relegarla a un discreto segundo plano, no ligándola indisolublemente a la de Asamblea Constituyente, asamblea a la que el BP dará la potestad de elegir entre monarquía y República, aún aconsejando su voto por la República al ser esta más progresiva. Al ir, a la búsqueda de una democracia supuestamente pura, concede a la Asamblea constituyente el derecho de poder proclamar un gobierno sustancialmente antidemocrático como es la monarquía. Ninguna A.C. tiene el derecho de proclamar una estructura no elegible posteriormente, no controlable por la base y continuista de sí misma, como es la Monarquía.

SOBRE EL PROBLEMA GUBERNAMENTAL

13.- No vamos a discutir la corrección de que los trotskistas demos una alternativa necesaria de poder clasista frente a la crisis burguesa y la alternativa de los stalinistas, y no entramos en esta discusión porque queda claro que SI APOYAMOS UNA ALTERNATIVA DE LOS PARTIDOS OBREROS EN EL GOBIERNO, SIN NINGUN MINISTRO BURGUES.

14.- Sin embargo, pensamos que esta alternativa debe estar relacionada íntimamente con dos puntos:

a).- Frente al Gobierno prov. que presenta el PCN y Coord. Demo. no podemos quedarnos en ponerle un mero apellidado: "de los trabajadores", que haga más "roja" mas "revolucionaria" su alternativa. En vez de enrojecerla debemos hacer estallar dicha alternativa, ligándola indisolublemente a la Rep. y A.C., y a la lucha por la destrucción de las instituciones más fundamentales del régimen franquista: La monarquía y la CNS.

De esta forma podremos mostrar como un gobierno con burgueses obliga a conceder a esos burgueses cosas tan importantes como el mantenimiento de la monarquía, de la CNS antiobrero, de los cuerpos represivos, etc. Sólo así podremos desmascarar el gobierno tipo Frente popular ante las masas, demostrando que tanto su composición como su contenido no responde a los intereses de las masas.

b).- No podemos dejar tampoco las tareas del terreno democrático en manos de un gobierno de los partidos obreros, sino que debemos de remarcar que estas tareas tienen a su protagonista en las masas, sus luchas y sus organizaciones. Así consideraremos que las formulaciones de gobierno de los trabajadores que convoque asamblea constituyente, que disuelva los cuerpos represivos, deben cambiarse por otras del tipo: "huelgas, manifestaciones, etc., que fuercen y exijan al GT el cumplimiento de esas tareas. Así, poniendo la iniciativa en las masas y mostrando, desde el principio nuestra desconfianza hacia los partidos hegemónicos, llamaremos a la clase a organizar sus sindicatos, ctes elegidos y coordinarlos, milicias populares, etc., como única forma de garantizar la máxima democracia para el pueblo, exigiendosele a su G.T. pero sin dejar nunca la iniciativa en manos de él, y el poder de convocar la A.C. a su gusto, disolver los cuerpos represivos o no...

SOBRE LA CUESTION SINDICAL

15.- Frente a la CNS nuestro P. ha enarbolado la consigna de libertad sindical, pero no ha sido. - consecuente con ella. Para ello habria que haber tenido en cuenta el autentico papel de CC.OO. UGT. y CNT, y ver quien está por construir un sindicato independiente del estado y de clase y quien no lo está. Junto con la T-2, creemos que es necesario revisar nuestra pol. sindical. Pero no creemos que la revisión deba ir por la participación en la CNS.

a).- que nuestra política de boicot ha sido insuficiente es claro para cualquier militante obrero que se haya visto obligado a mantener una posición sectaria e impotente frente al movimiento.

b).- La falta de actividad y de mediaciones políticas de la organización hace muy difícil la realización de un balance de nuestra actuación. - pues la postura de boicot ha carecido de las mediaciones precisas para convertirse de una proclama en una línea de actuación general.

c).- A pesar de la dificultad para hacer un balance de nuestra actuación sostenemos: Aún siendo básicamente correcto, carecimos de la visión global que nos permitiera dar una alternativa en positivo válida. Esta vez pasaba por ver la necesidad de una estructura sindical desde ya. Trabajar en CC.OO. en este sentido, y saber apreciar el papel central que UGT y CNT, por su simple existencia como sindicato estructurado frente a la CNS y las vacilaciones impuestos por el PCE a los CC.OO. iban a jugar en la reconstrucción sindical del proletariado español.

16.- Pero la necesaria participación en la reconstrucción de UGT y CNT no puede ser una acomodación oportunisto al evidente crecimiento de estas organizaciones. Por el contrario existe un debate a fondo sobre la caracterización que se hace de las CC.OO., situándolos como el único organismo de Frente Unico, con el consiguiente desprecio hacia UGT y CNT, y las funciones que les habíamos adjudicado. Solo así comprenderíamos su carácter contradictorio (sobre todo a partir de 1967) siendo el principal impulsor de la lucha, a la vez que su falta de estructuración facilitaba al PCE la integración del movimiento obrero en la CNS. Únicamente a partir de esto podríamos hacer un balance de nuestra actuación en CC.OO., de nuestro erróneo olvido de UGT y CNT.

Este balance tendrá que incluir una caracterización a fondo del papel que ha jugado el stalinismo y del papel que ha adjudicado y adjudica a las CC.OO., y habria de partir de la consideración de que la dirección del PCE es este estratégicamente por el mantenimiento de la CNS y por lo tanto contra la construcción de CC.OO. como sindicato independiente. Pero las relaciones entre PCE, CC.OO. y el movimiento son lo suficientemente contradictorias como para que la dirección del primero, sobre todo ante el auge de la UGT y de la CNT, tenga que recurrir a todo tipo de maniobras demagógicas buscando la adhesión, que no la participación a CC.OO., para así mejor negociar con estas siglas, de cara al apuntalamiento de la CNS.

17.- Nuestras tareas actuales deben aprovechar la tradición de la situación, e impulsar la real sindicalización de las CC.OO. apoyándonos para ello en la demagogia que la dirección del PCE se ve obligada a decir ante el auge de la UGT y de la CNT. La tradición histórica de la CC.OO. y de nosotros dentro de ellas nos obliga a participar en su crisis combatiendo a muerte con la mayor franja posible por convencerla de la necesidad de una estructuración sindical de las CC.OO. Combatiendo por convertirlos en un arma de lucha contra la CNS, en vez del soporte que son en muchos sitios; propondremos todo tipo de medidas tendientes a estructurarlos democráticamente (asambleas, manifiestos...) y participaremos en la construcción de comités de unidad sindical en las fábricas o zonas, que engloben a todos los luchadores de las centrales sindicales. Con ello proponemos la unidad sindical por la base, a la vez que proponemos y aplaudimos todo acuerdo de unidad de las centrales sindicales que responda a los intereses de la lucha de clases.

18.- Tenemos que participar en el proceso de reconstrucción de CNT y UGT y luchar a muerte por estructurarlos a la mayor franja de luchadores de las CC.OO., demostrando en la práctica como la dirección de las CC.OO. y del

PCE no están por un sindicato independiente. Ambas tareas no pueden permanecer como separados, urge unificarlos en el combate por una tendencia clasista intersindical, que mediante su práctica y el debate que impulse, estimule un proceso constituyente desde ahora, que facilite, tras la caída de la Dictadura, la convocatoria de un congreso sindical constituyente unificador.

19.- Una actitud correcta por nuestra parte, actuando desde ahora en la reconstrucción de la UGT y CNT, a la vez que ayudamos a parte de las CC.OO. a comprender la necesidad de su sindicalización, nos aseguraría unas posiciones dentro de estos dos sindicatos, que permitirían una firme relación con la clase, dando los primeros pasos para salir de nuestro estancamiento.

SOBRE CONSTRUCCION DEL PARTIDO.-

20.- Para relaciones internacionales y con el PSOE, = por implantación actual, prioritarios a UGT sobre CNT; pero nuestras posturas sobre UGT, si no quieren ser oportunistas, nos han de llevar a un replanteamiento general = del papel de la socialdemocracia, y más todavía: de la táctica de construcción del P. La existencia estructurada de UGT, a pesar del freno objetivo que supone para los proyectos del PSOE, marca la contradicción fundamental = de la socialdemocracia y nos sitúa en la pista de su carácter y del de su intervención en el movimiento obrero, en competencia con el stalinismo, que no precisa tanto = de unas fuertes organizaciones de masas, como de un aparato fuertemente centralizado, rígido y fuertemente estructurado. En nuestras discusiones será indispensable = el recoger el significado de la experiencia portuguesa.

21.- El BP habla en una Minuta de la crisis de las JJ. SS, tratando de convencer a los militantes de esta organización de las posibilidades que las condiciones objetivas españolas permiten para la construcción de un P. = independiente, fuera de las organizaciones tradicionales; pero nuestra práctica ha demostrado la incapacidad de una organización que parte de un medio p-b, con una dirección internacional incapaz de dirigirla, pero recoger las fuerzas más combativas de la clase obrera y construirse con ella, y esto, no tanto porque no pueda llegar a ellas sino porque interiorizando muchas de las características del medio de que parte se ve incapaz de mantener unas relaciones abiertas con la clase, quedándose como un aparato externo a ella..., incapaz de un funcionamiento leninista.

El retraso de la construcción del P, cuando nos encaramos a las puertas de la MG, es enorme, y su estancamiento lo hace ser un instrumento demasiado rígido y pesado, como para superar este retraso con la rapidez necesaria. Pensamos que es necesario inmediatamente poner en práctica la mediación que ya Trotsky proponía a la mayoría de las secciones europeas en los años 30, acerca de hacer entrismo en los partidos socialdemócratas. El ascenso del PS de Portugal y los evidentes síntomas del = PSOE y la UGT, los presenta, junto con el PCE, como los primeros beneficiarios de la radicalización obrera. Un trabajo desde ahora podría procurarnos una influencia importante en ellos, que actuando sobre la radicalización que ha de expresar su base, dificultaría las maniobras = de su dirección y potenciaría la profundidad y amplitud de sus roturas. El análisis que hacemos frente a la concepción oportunisto de los marchantes, viendo como los primeros en capitalizar el ascenso de las masas serían = los partidos tradicionales, y que la construcción de un partido revolucionario de masas pasaría inevitablemente, por romperlos, exigiría unas mediaciones tácticas que combinasen desde ahora la construcción de un núcleo revolucionario, capaz de participar en la lucha, y el entrismo dentro de los aparatos tradicionales, con lo que nuestros posturas podrían ser vehiculizadas a través de estos aparatos dándoles audiencia y engarce con franjas importantes de la clase.

III.- ANTE LA T.S.R.

1.- En nuestro texto presentado el 18 de junio del 75 mostráramos en extenso nuestras posiciones en relación = con el QI existente, ahora dirección de la TSR. Ya entonces la analizáramos sin las etiquetas crispantes puestas por la FT; como bloque cuyas posturas no venían de coherencias políticas, sino de necesidades autodefensistas lo hacíamos a partir de sus actuaciones en el 19 de Mayo y el 4 de Junio.

2.- En este papel analizáramos las causas y manifestaciones del burocratismo con que imprimieron sus directrices al frente, sus esfuerzos por aplastar todo debate, y su cerrazón frente a la autocrítica. Ahora su plataforma comienza reivindicando la crítica y la autocrítica con =

una cita de Lenin. La vociferación de esta postura no solo = se comprueba confrontándola con la práctica, con su ocu- tuación práctica, cuando estaba en la dirección, sino al buscar su relación con el resto de las afirmaciones de = la plataforma. Trás pretender reivindicar un método de = avance, anuncia una serie de posturas cuya adquisición = no relaciona de ninguna forma con la experiencia del P. El carácter abstracto del debate planteado por el BP = hecho que con la propia aquiescencia de la FT las posturas de la T-2 no puedan integrarse en él, convirtiéndose sin embargo en el centro del debate. Por ello, aun sin = pensar que tal y como se plantea sea el debate que hoy = necesite la organización, damos nuestras posturas al res- pecto.

3.- Una primera crítica a las posturas de la T-2 vendría dada por la falta de coherencia de unos puntos con otros, su aislamiento. Así, ignorando la evolución y experiencia del P., reivindicaría una serie de puntos parciales como solución a la crisis, sin molestarse en mostrar las implicaciones de lo que dice.

4.- Aun recogiendo uno de los problemas más acucian- tes que tiene hoy planteados el P., el carácter de bloque de su dirección y el bloqueamiento más general que hoy = sufre el debate en el seno de la A., ha impedido expur- gar y recoger lo valioso que habría en sus aportaciones. De lo mismo forma que ha impedido esta situación que ha pesar de su enfrentamiento frontal con los acontecimien- tos (evolución de la burguesía hacia la democracia, posi- bilidad del reformismo de frog...), el oportunismo de la dirección de la T-2 no haya quedado denunciado ante = el grueso de sus miembros. Es una situación bastante paralela a la mantenida con la fracción lambertista en Abril mayo del 73. El que todo debate político haya dado en la A. a bloques y posteriores fracciones, es un dato impor- tante a la hora de realizar el necesario balance de nues- tra actividad, de nuestra política y de la dirección que la ha vehiculado.

5.- Hemos expuesto nuestras posturas frente a la HG, consignas democráticas y Republicana, cuestión sindical, = suficientemente como para no tener que criticar en expli- cito las que han llevado a la T-2 ante el sectarismo de nuestra actividad práctica, a buscar la solución a nues- tros problemas políticos, a la adaptación a los deseos de la burguesía liberal en su propio futuro.

IV.- ANTE LA F.T.

1.- Los cdos. de la FT bararon su decisión de consti- tuirse en tal, en el peligro en que colocaban al P. las actividades fraccionales de la T-2. Nos parece despropor- cionado a la vez que los insultos y las caracterizacio- nes "a priori" de la T-2 por parte de la FT se revelan = como un bloqueamiento del debate.

2.- La FT nos acusa de estar entre dos aguas; sin em- bargo en junio del 75, analizando las actuaciones del CL ante el 1º de Mayo y el 4 de Junio, y la marcha general del frente, analizábamos las características del bloque que después constituiría la T-2, y lo denunciábamos. La respuesta del BP, que se hizo cargo de Suiza en Julio, = fue prohibir el debate de nuestro texto, y prohibir que la organización hiciera su balance.

Mantener al grueso de la dirección de la posterior T2 en el CL, y posteriormente sancionarnos, saltándose en = varias ocasiones los estatutos de la IV, a la vez que = por lo mismo que nosotros, otros cdos. eran ayudados al = CL, fue la respuesta del BP, cinco meses antes de decla- rarse en fracción por lo mismo que nosotros habíamos an- nunciado.

3.- No tenido que pasar casi un año, y el peligro que supone la T-2 ha tenido que hacerse inminente, para los que entonces cdos. del BP recojan lo que planteábamos en relación a la TSR. En este año sus responsabilidades en la formación y desarrollo del bloque han quedado lo su- ficientemente difuminadas como para que se permitan ha- cerlo.

4.- Constantemente hemos defendido el debate democra- tico dentro del P. frente a los argucios administrativas de la dirección. Cuando esta sancionó por primera vez a varios cdos. de la TSR por su primera rotura del marco = probado, quitándoles de los órganos de dirección, noso- tros defendimos que el que el grueso de los cdos. de la dirección del frente realizaron ciertas actividades, era algo a analizar políticamente y que no se solucionaba to- mando medidas administrativas. Nosotros defendimos, y = cualquiera puede verlo en nuestros textos, que las acti- vidades fraccionales de los cdos. obedecían a la dinami- ca de sus posturas políticas, a la impotencia en la que habían sumido el frente y como la mayor responsabilidad

de ello recaía en el BP, al prohibir el balance sobre es- tas actuaciones, como hizo explícitamente en Suiza, cer- rando el debate y produjo su autreflexión. Defendimos = que la situación de Ceylon no era accidental en el P. y el apoyo dado por el BP a la actuación de la dirección = local (actual TSR) nos lo probaba. Por ello, veíamos en las medidas administrativas del BP (el debate de las po- siciones de la TSR y las nuestras comenzó cinco -5- me- ses después, cuando el estancamiento de la dirección man- tenido por el BP había impulsado la demagogia de la TSR y su crecimiento) un intento, no tanto de cortar las ac- tividades fraccionales, sino otro intento más para clu- dir la problemática política y su responsabilidad en ella.

5.- Mientras que la actual FT no se defina en tor- no a la responsabilidad del BP en la crisis de Ma- drid solo podremos ver en ella un disfraz para in- tentar esconder esta responsabilidad, así como la que tiene en todo el estancamiento del conjunto = de la orga. Las modificaciones que sutilmente ha- introducto en el debate pre-misa, trasladándolo de la tesificación del BP al combate contra la = TSR, hace tambalearse la defensa de su diferencia respecto al BP, ya que la realidad es que ha uti- lizado constantemente su control sobre el aparato del partido para alterar debates y publicar los = textos de sus miembros a los diez días de entrega- dos (a nosotros nos han tardado 8 meses (ocho me- ses) y alguno tenemos entregado hace 4 (cuatro) = meses y todavía no se ha publicado).

6.- Sin las crispación que introduca la consti- tución de la FT, centrando el debate en la lucha = contra las posiciones de la TSR, este se habría planteado de forma más orgánica dentro de la orga y a la hora de hacer un balance para el congreso el punto central habría consistido en buscar las = raíces de su surgimiento y de nuestro relativo = estancamiento.

Para la FT estas raíces están claras: no he- mos superado el pablismo; pero buscar en esta af- firmación, que se nos presenta como una especie = de futuro imprevisible y contra el cual no podía- mos luchar, supone bucear en todo un tipo de fun- cionamiento, en todo un tipo de debate (globalis- mos teóricos tipo "Tema") que pretendiendo uni- formar a la orga. de acuerdo con las ideas de su dirección y no de su experiencia viva, crisparon = e impidieron recoger lo positivo de debates anti- pablistas, como el que plantearon, con grandes er- rores de tipo circuísta, la corriente lambertis- ta, que después se integraría en la OT.

PRIMERA POSICION ANTE LA EXPULSION DE LA TSR.

Una vez redactada la presente plataforma, el = CC ha tomado la decisión de expulsar a la TSR por constituir una orga. dentro de la A. Una primera = consideración es que toda discusión en la A/(TSR, corriente lambertista, proOT) se ve sujeta a una = serie de precisiones que la orientan hacia las acti- vidades fraccionales, y de ello, la primera res- ponsable es la propia A. La experiencia del boi- cot y el intento de bloqueamiento, los castigos, las expulsiones..., a que nos ha sometido el apa- rato de la A., nos ayuda a ser conscientes de = ello, y a exigir el balance del porqué del impu- nso desarrollo del bloque que daría lugar a la TSR du- rante cerca de dos años, a pesar de críticas tan rotundas como las nuestras (18 de junio de 1975). Para nosotros, aunque no podemos estar en contra = de la expulsión de la TSR, la responsabilidad de = su actitud incumbe fundamentalmente al BP y al = CC, y lo demostraremos en un breve balance en el que casi solo tendremos que recoger lo ya dicho = en anteriores textos.

-25 Mayo; entregado 3 Junio.
-Entregado 4 Jun. (María por CL)
-Entregado el BP el 6 de Junio 76
(Raul por el BP)

PLATAFORMA DE ADHESION A LA TENDENCIA OBRERA

a) PUNTOS ORGANIZATIVOS:

1.- FUNCIONAMIENTO DE LA TENDENCIA DEL PARTIDO:

1.- Los militantes que formamos esta tendencia entendemos que si bien es necesario ofrecer una discusión lo más ordenada posible, y por eso nos esforzamos en un equipo para hacer todos los papeles necesarios, por otra parte entendemos que las posiciones que defendemos se deben defender a través de los cauces normales del Partido (reuniones, Asambleas, papeles...). Cualquiera militante de la tendencia se reafirma o se retracta de sus posturas en el marco de discusión del Partido y no en reuniones aparte de tendencia que siempre polarizan. Solamente creemos que sería necesarias algunas asambleas generales para clarificar rasgos generales del debate y para elegir los representantes a otras provincias y naciones.

Pensamos que este método de funcionamiento le debe asumir toda la organización y romper de una vez con los métodos de debate de bloques, de "organizaciones" que discuten lo que hay que discutir en la organización.

2.- POR LA APERTURA DEL DEBATE CON LCR Y LSR :

Consideramos que el debate con estas camaradas debe ser dentro del marco de la IV Internacional y por lo tanto con todas las tendencias existentes en los tres Partidos y no como plantea el CC., líneas contra líneas. Estamos por ello de acuerdo con la propuesta de LCR de sacar un boletín interno de las tres "líneas", donde se expresen todas las tendencias así como la realización de asambleas conjuntas.

Consideramos por tanto que el CC debe plantear la apertura del debate con L.S.R.

3.- SOBRE EL DEBATE INTERNACIONAL:

Consideramos que a estas alturas introducir el debate internacional para el Congreso, ya no es posible, ya que no se han puesto por parte del CC las mediaciones necesarias.

Consideramos que por la importancia de dicho debate y por ello su urgencia, que el CC debe abrir lo más pronto posible este debate, aunque no se aborde en este Congreso.

POR UN CONGRESO URGENTE Y NECESARIO DESPUES DEL PROXIMO CONGRESO, EN UN PLAZO DE DOS MESES .

b) PUNTOS SOBRE ESTRATEGIA .

1.- POR LA CONSTITUYENTE REPUBLICANA:

Pensamos que es necesario defender esta consigna, en contra del intento de Coordinación Democrática que pretende recortar las libertades democráticas ofreciendo a la Monarquía la posibilidad de continuación tras la Huelga General, mediante un pacto entre Coordinación y la Monarquía (incluyendo Arzobispo...) para abrir un período constituyente.

Frente a esto debemos defender, CONSTITUYENTE REPUBLICANA frente a la continuidad MONARQUICA, Asamblea Constituyente que solo puede garantizar un G.P.P.

2.- POR UN GOBIERNO PROVISIONAL DE LOS TRABAJADORES FORMADO POR PARTIDOS OBREROS .

Contra la concreción tática **!! AHORA YA !!** DE G.P.P. del PC/PSOE, concepción aventurista que no reconoce la realidad del PSOE en estos momentos.

3.- CONTRA EL ANALISIS PARCIAL DEL PERIODO DELA HUELGA GENERAL .

Contra el método de análisis del estratégico, que supone trasladar al conjunto del movimiento y de formaciones, las experiencias más avanzadas (soviéticas) pero minoritarias de un sector de la clase obrera. Pensamos que en la EG el surgimiento de Soviets no será generalizado en todo el Estado.

Por ahora no tenemos ninguna formulación contraria y en positivo, pero creemos que es necesario una discusión concreta sobre este punto.

Peró en lo que estamos en radical desacuerdo, es que la táctica general y en todas partes sea la elección de comités elegidos (soviets) como hasta ahora hemos planteado.

c) PUNTOS SOBRE LA TACTICA

0.- METODOLOGIA :

Pensamos que hasta ahora en el Partido ha habido una confusión entre lo que hemos llamado "base nuestra política en las condiciones objetivas y hacer de la explicación pedagógica nuestra táctica".

Consideramos que la TACTICA es la PEDAGOGIA a la que se refería Trotsky en las "Discusiones sobre el P.P. con el S.W.P.P.", la cual "tiene en cuenta el estado de ánimo de las masas, pero no se adapta a ellas".

1.- PARTICIPACION EN LAS ELECCIONES SINDICALES:

Creemos que hay que utilizar y debemos haber utilizado desde siempre las posibilidades legales que ofrece el cargo sindical unido a la fuerza de las masas, para ligar nuestro partido a los trabajadores y disputar al PSUG la dirección de los trabajadores.

Nos adherimos en su totalidad al B.S.5 y toda la referencia a la utilización de los cargos sindicales, hecho por la TEB .

2.- SOBRE LA TACTICA DE FRENTE UNICO:

Pensamos que la táctica de FU apareció en la historia del movimiento obrero como una táctica para dirigir a la socialdemocracia y posteriormente al estalinismo, en base a los hechos que ponen en evidencia la traición de la dirección. Para nosotros la táctica de FU consiste en seleccionar en cada momento las propuestas que parecen evidentes a los ojos de los trabajadores y la base militante de los partidos y cuya negativa de llevarlas a cabo, evidencia la traición de sus direcciones, por lo tanto estamos de acuerdo en la caracterización "tercer período" hecha por la TEB de nuestra táctica de FU.

3.- CONTRA LOS PLANES DE DEFENSA :

Consideramos que la táctica de la organización sobre los planes de lucha, nunca puesta en práctica, ahora no utilizados y todavía no rectificados, es incorrecta por tres cuestiones :

- economicismo ante la lucha política.
- sectarismo en la lucha económica ,
- introducir la lucha política a partir de los problemas de las fábricas (L.C.R., desde el 10 al 15 en el cine, etc....)

4.- CONTRA EL MONTAJE DE LA TENDENCIA POR EL FU EN OCHO

Consideramos que los presupuestos de montaje de la tendencia del Bol.26 y como se ha planteado en la organización es incorrecta por dos cosas:

- Es un obstáculo centrado a la construcción del Partido (otro nivel de "militancia").
- Desvirtúa el carácter de tendencia puntual posible y necesaria en determinados momentos, consecuencia de la aplicación correcta de las tácticas de FU.

5.- SOBRE LA CUESTION SINDICAL:

El proceso sindical exige contar con todas las fuerzas sindicales presentes hoy CCOO, UGT, USO, CNT, ... y con las C.U.D. por las posibilidades que tienen de impulsar cualquier proceso sindical .

Contra la necesidad ahora de dimisión de la C.U.D. como condición indispensable para impulsar este proceso.

Para discutir todos estos puntos convocamos a todos los camaradas de Cataluña, Comité Central y Buró Político que están de acuerdo con la plataforma a una asamblea en el pliego de 10 o 15 días.

Por nuestra parte nos comprometemos a pasar un papel explicación de la plataforma

13 de Junio de 1976
Felipe, Lourdes, David, Julián, Ache, Miguel, del G. del P.